



LECTIO DIVINA

Solemnidad de la Sagrada Familia

Diciembre 27 de 2020

“El Niño iba creciendo, lleno de Sabiduría ...” Lc. 2, 22-40

“Mis amadas hijas en Jesús: son estas letras para felicitaros la Navidad, Año Nuevo y Reyes; quiera el Señor llevar a vuestras almas bendiciones sin cuento y con ellas, anhelos...de mayor observancia, perfección y santidad, esto es todo y sin esto, todo es nada”. Carta de NPF. N° 462.



- 1. Ponte en la presencia de Dios:** Dispongamos mente, cuerpo y corazón, para encontrar la novedad de la Palabra en este bello día en que la Iglesia nos presenta la solemnidad de la Sagrada Familia.
- 2. Oración Preparatoria:** Pide a Dios que tus palabras, pensamientos e intenciones, deseos y decisiones, y tu actividad durante este ejercicio sean solamente para relacionarte con El en el “aquí y ahora”.
- 3. Busca lo que quieres:** que el Espíritu Santo, nos regale sus dones para descubrir los secretos y el mensaje de la Palabra vivida en la Sagrada Familia, y hacerlos vida en nosotros.

a) El Texto:

•Escuchemos la Palabra: **Lucas: 2,22-40**

Hagamos un momento de silencio para que la Palabra de Dios pueda entrar en nosotros e iluminar nuestra vida. “La Palabra se hizo carne y acampa entre nosotros” y hoy esa palabra llega a tus oídos, escucha, contempla, ama, imita.

b) Meditatio:

“Cuando llegó el tiempo de la purificación, según la ley de Moisés... Los padres de Jesús lo llevaron a Jerusalén, para presentarlo al Señor”. El Señor visita su templo. Pero viene con la debilidad de un niño no para juzgar la falta de observancia de la ley, sino para someterse Él mismo como hombre a la obediencia al Padre. Viene a pagar nuestra deuda

y se ofrece a Aquel que todo le ha ofrecido bajo sus pies. Presentar a Jesús en el templo, significa reconocer que de Dios viene el don de la vida, adora, agradece, tu vida, la de Jesús.

“Simeón lo tomó en brazos”. Tres veces se nombra al Espíritu Santo en relación con Simeón. Como en todos los profetas, el Espíritu estaba “sobre él”. Él es un hombre que confía en la Palabra porque pone a Dios en primer lugar y anhela en todo instante recibir su consuelo. El Espíritu le revela que no verá la muerte antes de contemplar al Hijo de Dios; motivado por este Espíritu fue a encontrarlo y finalmente pudo abrazarlo. Los brazos de Simeón son los brazos de Israel y en él toda la humanidad representada que reciben al Rey de la vida. Su voz es un grito de alegría: *“Luz para alumbrar a las naciones”*

“Su padre y su madre estaban admirados”. María y José, como todo lector del evangelio, escucha el canto de Simeón. Dediquemos tiempo a contemplar el asombro de José al escuchar... José, quien siempre en su papel de padre y cabeza de familia, ante las cosas de Dios, en justicia se ofrece en silenciosa acogida a su acción.

“Este está puesto para que muchos en Israel caigan y se levanten”. En efecto trae una salvación inaceptable para todos. Como escándalo y locura, es una *“señal de contradicción”* del pensamiento humano. Pero Él es el Salvador de todos los que han caído. Aquí se anuncia el misterio de su muerte y resurrección, que como espada atravesará el corazón de cada discípulo y de toda la Iglesia, de la cual María es Madre de Dolores, la Estrella de la esperanza y Refugio de fe.

“Había también una profetisa, Ana, hija de Fanuel, de la tribu de Aser”. Ana que significa <<favor de Dios>> de Fanuel <<rostro de Dios>> de la tribu de Aser <<buena fortuna>>, todo lo que es ella representa el consuelo de Dios a sus pobres, su fortuna es la gracia de ver el rostro de Jesús y reconocer al Salvador.

El nacimiento de Jesús no es la confirmación de la existencia de dos mundos, el de Dios y el de los hombres, uno espiritual y otro humano, uno de buenos y otro de malos, sino la manifestación plena de que Dios cuida de sus criaturas y que en el Amor sigue anhelando y consolidando la unidad de una sola Familia, y esto, incluso con el brazo frágil de un Niño en brazos de su Madre, acostado en un pesebre contemplado por su padre y el cielo cantando “paz a los hombres de buena voluntad”.

c) Contemplatio

La acción de Dios dentro de nosotros:

Me fijo en Jesús:

Qué admirable es Dios al asumir toda nuestra humanidad, otorgando a una mujer humilde la dicha de cuidar y educar a su Hijo, presentándose a su pueblo con la fragilidad de un niño.

Me fijo en José:

Hombre prudente, lleno de confianza en Dios, hombre de profunda interioridad, que se deja maravillar por las obras de Dios, padre cariñoso y sencillo.

Me fijo en María:

Mujer sencilla, obediente, autónoma, fuerte y dócil a la voluntad de Dios, guardaba en su corazón todos los acontecimientos de su vida.

Me fijo en Simeón:

Una persona que confiaba absolutamente de que sus oraciones eran escuchadas por Dios, fue el observador de la Palabra de Dios, espera perseverante la manifestación de Dios.

Me fijo en Ana:

Mujer capaz de ver a Dios en su vida, a pesar de sus limitaciones y situación de su vida nunca desconfió de Dios, las circunstancias difíciles le hicieron adherirse más a la misericordia de Dios y mujer admirablemente perseverante en la fe.

d) Oratio:

¡Oh, Padre admirable!, te alabamos y te bendecimos, porque siendo Dios te dignaste tomar y dar plenitud a nuestra humanidad, naciendo de una mujer por obra del Espíritu Santo, rescatándonos de la ley y del pecado que nos oprimía, de esta manera has llenado nuestra existencia de alegría y esperanza.

Haz que sepamos siempre acoger tu proyecto como lo acogieron María y José, aunque en el momento no podamos comprenderlo; que, así como Simeón que escuchaba tu Palabra y se deleitaba en ella que también nosotros anhelemos verte un día en la eternidad, y te descubramos hoy en nuestros hermanos, como decía el P. Hurtado, *“en el hermano está Cristo”*

e) Actio: Nuestros deseos de hacer algo en concreto.

Vuelve a reflexionar en Jesús, María, José, Simeón y Ana, y pídele a Dios la gracia de asumir en tu vida alguno de los valores que hoy la Palabra deja en evidencia como fundamento de la vida en la Familia de Nazaret, que en esta semana resuenen sus gestos en tu vida, en tus acciones.

(Concretice su compromiso con Dios)